ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA TOULOUSE LAUTREC

“Sinestesia cromática: El impacto del color en la percepción multisensorial del espacio interior”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUITECTURA DE INTERIORES

PRESENTADA POR

Sara Gabriela Alvarez Barboza
DNI: 71502679, Perú
Cristhell Margret Arana Gutierrez
DNI: 48383219, Perú

ASESOR

Karin Del Rocío Vargas Torres
DNI: 18011433, Perú
ORCID: 0009-0003-3642-7313

JURADO

Maria Soledad Neciosup
Nicole Alvarado Pereyra
Claudia Díaz Pareja

Lima, noviembre 2025

TESIS_TLS_ALVAREZ_ARANA_KVT.docx

Desarrollo Educativo S.A. Instituto Toulouse Lautrec

Document Details

Submission ID
trn:oid:::11391:519106966

Submission Date
Oct 27, 2025, 9:06 PM GMT-5

Download Date
Nov 4, 2025, 8:42 AM GMT-5

File Name
TESIS_TLS_ALVAREZ_ARANA_KVT.docx

File Size
5.9 MB

58 Pages

11,226 Words

67,260 Characters

4% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text

Top Sources

2% Internet sources
1% Publications
3% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a nuestros padres Henry, Milagros, Harold y Cecilia, por su amor incondicional y por acompañarnos en cada etapa de nuestro recorrido.

A Carlos, Carmen, Pepe, Rosa, Alfredo, Josephine y Cristian, por su presencia, su ánimo y su recuerdo, porque de una u otra forma nos inspiraron a llegar hasta aquí.

Incluso a quienes quizá no sepan cuánto nos apoyaron, también a ellos, gracias de corazón.

Agradecimiento

Agradecemos profundamente a quienes, de una forma u otra, han contribuido a nuestro crecimiento profesional. A nuestras familias, por su constante respaldo y confianza.

A Dios, por fortalecer nuestra fe y por iluminar nuestro andar aún en los momentos de oscuridad.

Esta tesis representa el reflejo de un sueño construido con esfuerzo, fe, creatividad y pasión. Agradecemos también a nosotras mismas, por creer en nuestro propósito y por convertir cada desafío en una oportunidad de aprendizaje y evolución.

Como arquitectas de interiores, este trabajo simboliza no solo un logro académico, sino también una expresión de nuestra identidad, de lo que aspiramos construir en el mundo y del profundo valor de nuestro oficio.

Resumen Ejecutivo

El estudio busca abordar la problemática asociada a una visión limitada del color como componente exclusivamente estético dentro del diseño interior contemporáneo, lo que ha derivado en espacios perceptivamente neutros y emocionalmente desvinculados del usuario. Desde un enfoque cualitativo orientado a la comprensión de la experiencia sensorial, se realizaron entrevistas en profundidad a especialistas en psicología de la percepción y arquitectura interior, con el objetivo de analizar cómo el color incide en la experiencia multisensorial del espacio desde la sinestesia cromática. Los hallazgos demostraron que el color actúa como mediador entre cuerpo, emoción y entorno, generando respuestas sensoriales vinculadas al movimiento, la temperatura, la memoria y el bienestar. Asimismo, se evidenció que la interacción entre color, luz y textura configura atmósferas significativas que fortalecen la conexión emocional y simbólica del usuario con el espacio. La investigación aporta al campo del diseño interior una mirada más humana, integral y multisensorial del color, reivindicando su rol como generador de experiencias perceptivas y afectivas.

Palabras Clave

color, sinestesia, atmósfera sensorial, diseño interior, bienestar.

Tabla de Contenidos

Declaración Jurada de Autenticidad 2

Dedicatoria 3

Agradecimiento 4

Resumen Ejecutivo 5

Capítulo I: Introducción 9

1.1. Problema de Investigación 9

1.2. Vacío en el Conocimiento 10

1.3. Justificación de la Investigación 11

Capítulo II: Revisión de la literatura 12

2.1. Estado del Arte 12

2.2. Marco Teórico 17

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación 19

3.1. Objetivo General 19

3.2. Objetivos Específicos 19

3.3. Pregunta General 19

3.4. Preguntas Específicas 19

3.5. Proposición General 20

3.6. Proposiciones Específicas 20

Capítulo IV: Metodología 21

4.1. Tipo y enfoque de investigación 21

4.2. Diseño metodológico 22

4.3. Participantes o casos de estudio 23

4.4. Técnicas e instrumentos 24

4.5. Procedimiento 25

Capítulo V: Resultados 27

5.1. Nombre de la categoría 1 27

5.2. Nombre de la categoría 2 30

5.3. Nombre de la categoría 3 33

5.4. Nombre de la categoría 4 36

5.5. Nombre de la categoría 5 39

Capítulo VI: Discusión 41

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones 47

7.1. Conclusiones 47

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones 48

Referencias 50

Anexos 57

Anexo 1: Guía de Entrevista 57

Índice de Tablas y Figuras

Figura 1 **"**Propuesta de sala en colores ocres, beige y terracotas, paleta de colores cálidos**"** - generada por la IA (ChatGPT) 29

Figura 2 **"**Proyecto Casa Tudor - 51 1 Arquitectos, diseño interior realizado por Augusta Pastor.**"** 32

Figura 3 **"**Propuesta de sala con colores fríos y de estilo *minimalista***"-** generada por la IA (ChatGPT) 35

Figura 4 "Propuesta de un espacio para área común sociocultural**"**, Imagen generada por la IA (ChatGPT). 38

Figura 5 **"***Propuesta de sala, con colores neutros y vibrantes***"**, Imagen generada por la IA (ChatGPT) 40

Capítulo I: Introducción

1.1. Problema de Investigación

La percepción del espacio interior ha sido tradicionalmente abordada desde una perspectiva visual y funcional, dejando de lado su dimensión sensorial y emocional. Diversos estudios señalan que el diseño arquitectónico contemporáneo tiende a excluir el color como elemento activo en la creación de atmósferas, lo que genera una desconexión entre la experiencia perceptiva del usuario y el proceso de diseño (Weber, 2023). Esta omisión limita el potencial del color para activar respuestas multisensoriales que enriquecen la vivencia espacial. En este sentido, se ha demostrado que el color puede influir en la percepción del tiempo, la temperatura y el estado emocional de los usuarios, convirtiéndose en un componente esencial del diseño interior (Wang & Ma, 2021).

La relevancia de investigar la sinestesia cromática radica en su capacidad para generar vínculos emocionales entre el cuerpo, el espacio y la cultura. La experiencia interior no se limita a lo visual, sino que involucra el cuerpo como mediador de estímulos ambientales que activan la memoria, el movimiento y la emoción (Lee, 2022). Esta interacción multisensorial puede ser potenciada mediante el uso estratégico del color, como lo demuestran estudios aplicados en entornos hoteleros, donde los esquemas cromáticos influyen directamente en el confort anímico de los usuarios (Xu et al., 2022). Por tanto, explorar cómo el color impacta la percepción multisensorial del espacio interior representa una contribución significativa para disciplinas como la arquitectura, el diseño y la psicología del entorno (Lee, 2022).

1.2. Vacío en el Conocimiento

La literatura reciente muestra avances importantes sobre cómo el color afecta tanto respuestas psicológicas como procesos fisiológicos en el espacio interior, especialmente en relación con el ritmo circadiano y el bienestar emocional. (Jalali, Gibbons, & Jones, 2025). Sin embargo, esas investigaciones tienden a separar el análisis visual del análisis no visual, lo que dificulta comprender cómo el color actúa como generador sinestésico que integra memoria, movimiento y emoción en la experiencia espacial cotidiana. (Falusi & Omale, 2025). Esta fragmentación impide una lectura holística del color como estímulo multisensorial que trasciende lo decorativo y funcional. Además, se observa una escasez de estudios que vinculen el color con la percepción háptica, sonora o térmica del espacio, lo que limita su potencial como articulador de atmósferas envolventes. (Aleksić, Stupar, & Živanović, 2024).

Los trabajos teóricos sobre atmósfera y experiencia espacial subrayan la necesidad de abordar el color como un componente activo en la construcción de ambientes multisensoriales, capaces de generar vínculos emocionales entre el cuerpo y el entorno. (Aleksić, Stupar, & Živanović, 2024). A pesar de ello, los estudios empíricos centrados en percepciones y preferencias muestran metodologías fragmentadas y muestreos limitados que dejan una brecha entre resultados perceptuales y recomendaciones aplicadas al diseño profesional. (Ghai, Ghaib, & Mittal, 2022). La mayoría de investigaciones se enfocan en contextos residenciales o educativos, sin explorar en profundidad espacios de transición, contemplación o interacción sensorial compleja. Asimismo, se evidencia una falta de estudios cualitativos que recojan la vivencia corporal del color desde la perspectiva del usuario, lo que impide comprender su impacto en la construcción de atmósferas significativas. (Falusi & Omale, 2025).

1.3. Justificación de la Investigación

En el contexto del sector creativo, resulta urgente revalorizar el color como herramienta de diseño multisensorial que va más allá de lo decorativo. Diversos estudios han demostrado que el color tiene efectos psicológicos y fisiológicos que inciden directamente en el bienestar, la productividad y la percepción espacial de los usuarios (Ćurčić et al., 2023). Sin embargo, la mayoría de los enfoques actuales siguen priorizando la funcionalidad y la estética visual, dejando de lado su capacidad para generar atmósferas envolventes. Esta omisión limita el potencial expresivo del diseño interior, especialmente en espacios como hospitales, oficinas y escuelas, donde el color puede modular emociones y estados cognitivos (Demircan, 2024).

Además, el diseño contemporáneo enfrenta el reto de integrar cuerpo, emoción y cultura en la experiencia espacial, lo cual exige una mirada más profunda sobre el papel del color. La arquitectura interior puede convertirse en un medio de conexión emocional cuando se activa la percepción sinestésica a través de estímulos cromáticos que dialogan con la memoria y el movimiento (Lee, 2022). En este sentido, el sector creativo necesita herramientas metodológicas que permitan comprender cómo el color transforma la vivencia espacial desde una perspectiva sensorial y emocional. La neuroarquitectura y los estudios cognitivo-emocionales han comenzado a evidenciar esta necesidad, pero aún falta investigación aplicada que vincule el color con la experiencia multisensorial en el diseño interior (Higuera-Trujillo, Llinares & Macagno, 2021).

Capítulo II: Revisión de la literatura

2.1. Estado del Arte

A nivel global, el diseño arquitectónico contemporáneo ha privilegiado enfoques visuales y funcionales, relegando el potencial del color como generador de experiencias multisensoriales que impactan directamente en el bienestar emocional de los usuarios (Almirón Cuentas & Bernedo-Moreira, 2024). En el ámbito filosófico, se ha reconocido que el color no solo posee una dimensión física, sino también una cualidad fenomenológica que activa estados de conciencia y emociones profundas en quienes lo experimentan (Bhat & Reddy, 2025). Desde la neurociencia, se ha demostrado que la sinestesia cromática está asociada a una mayor neuroplasticidad, lo que sugiere que la integración sensorial del color puede enriquecer la percepción espacial y emocional del entorno (Eckardt et al., 2024). En el contexto local, estudios aplicados en entornos urbanos peruanos evidencian que el color arquitectónico influye en la percepción del entorno construido, siendo necesario incorporar escalas perceptuales que vinculen datos objetivos con la experiencia emocional de los usuarios (Li, Qin & Long, 2024).

El análisis del impacto del color en la percepción multisensorial del espacio interior es relevante para el campo creativo porque permite comprender cómo los estímulos cromáticos activan emociones, memorias y sensaciones que enriquecen la experiencia espacial (Lovatto, 2023). En el diseño interior, el color no solo cumple una función estética, sino que también influye en el bienestar psicológico y fisiológico de los usuarios, siendo clave para generar atmósferas significativas (Enwin, Ikiriko & Jonathan-Ihua, 2023). Además, el uso estratégico del color puede ser optimizado mediante herramientas tecnológicas como la segmentación de imágenes, lo que permite una selección cromática más precisa y emocionalmente efectiva (Kalapala et al., 2023).

Finalmente, la sinestesia cromática se vincula con procesos de consumo sensorial que demuestran cómo los colores pueden generar vínculos emocionales profundos entre el usuario y el entorno, lo que refuerza su valor en la creación de experiencias inmersivas (Rele & Mandloi, 2021).

Diversos estudios han evidenciado que el diseño arquitectónico contemporáneo ha privilegiado la dimensión visual, relegando el potencial multisensorial del color en la experiencia espacial (Spence, 2020). Investigaciones recientes han sistematizado más de un siglo de vínculos entre color y emoción, demostrando asociaciones consistentes entre tonalidades específicas y estados afectivos como alegría, tristeza o ansiedad (Jonauskaite & Mohr, 2025). Desde una perspectiva aplicada, se ha comprobado que el uso estratégico del color en el diseño interior puede generar ambientes emocionalmente confortables, mediante configuraciones cromáticas que activan respuestas sensoriales específicas (Dong et al., 2024). Asimismo, se ha destacado que el significado psicológico del color en el diseño depende de factores contextuales, culturales y perceptivos, lo que exige enfoques más integrales y sensibles en la práctica proyectual (Meliksetyan, 2025).

En los estudios revisados se han empleado diversas técnicas cualitativas como la observación del comportamiento perceptivo en espacios interiores y el análisis de diseño emocional aplicado a casos específicos (Xu & Wu, 2022). También se ha recurrido a entrevistas y revisión documental para comprender la relación entre color, emoción y percepción espacial en contextos terapéuticos y geriátricos (Bhatt et al., 2024). En cuanto a las técnicas cuantitativas, se han utilizado cuestionarios estructurados y análisis estadístico para evaluar las necesidades emocionales de los usuarios en entornos interiores (Dong et al., 2024). Asimismo, se han aplicado modelos computacionales como redes

neuronales artificiales para correlacionar variables cromáticas con respuestas emocionales en el diseño arquitectónico (Malhotra, 2024).

Los estudios revisados evidencian que el color tiene un alcance inmediato en la experiencia sensitiva de los usuarios en espacios interiores, especialmente en entornos hoteleros donde tonalidades como el amarillo generan placer y el gris calma (Xu et al., 2022). En contextos de diseño gerontológico, se ha observado que los esquemas cromáticos cálidos y contrastantes mejoran la orientación espacial y reducen el estrés en adultos mayores, favoreciendo su bienestar emocional (Bhatt et al., 2024). Asimismo, investigaciones en diseño emocional revelan que el color, junto con la textura y la iluminación, puede activar memorias, sensaciones de pertenencia y respuestas multisensoriales que enriquecen la vivencia espacial (Rui & Firzan, 2025). Finalmente, estudios aplicados en entornos virtuales muestran que la percepción emocional del color varía según su saturación, luminosidad y combinación, lo que confirma su potencial como herramienta activa en el diseño interior (Dong et al., 2024).

Aunque se ha avanzado en la comprensión del impacto psicológico del color en espacios interiores, aún falta explorar cómo estas respuestas se articulan desde una perspectiva multisensorial integrada (Demircan, 2024). Los estudios actuales tienden a centrarse en la percepción visual y emocional del color, sin profundizar en su interacción con otros inputs sensoriales como texturas, ondas sonoras o clima ambiental (Song et al., 2025). Además, se requiere mayor investigación sobre cómo el color influye en distintos grupos etarios y contextos culturales, especialmente en espacios cotidianos como viviendas y oficinas (Jain & Vaishnavi, 2023). Finalmente, no se ha abordado suficientemente el vínculo entre color y percepción fisiológica en entornos terapéuticos, lo que limita su aplicación en el diseño para el bienestar integral (Ibadullaev & Atoshov, 2019).

En los últimos años, se han incorporado herramientas digitales como programas de simulación virtual para evaluar el impacto emocional del color en espacios interiores, especialmente en adolescentes, lo que permite diseñar ambientes más personalizados (Shorewala & Ardito, 2021). Asimismo, el uso de plataformas como FloorPlanner ha facilitado la creación de modelos tridimensionales que permiten explorar la sinestesia cromática desde una perspectiva multisensorial (Zahra & Mansoor, 2024). Por otro lado, se ha observado un creciente interés en el diseño emocional vinculado a la cultura, donde el color se utiliza como medio para activar memorias sensoriales y vínculos afectivos en contextos específicos (Wang & Ma, 2021). Finalmente, la investigación sobre correspondencias cruzadas entre olor y color ha abierto nuevas posibilidades para integrar el olfato en el diseño espacial, ampliando el campo de la percepción multisensorial más allá de lo visual (Spence, 2020).

En la investigación sobre sinestesia cromática emergen conceptos clave como percepción multisensorial, emoción espacial, variabilidad perceptiva y psicología del color. El diseño arquitectónico multisensorial permite activar simultáneamente órganos sensoriales como la visión, contacto, percepción sonora y detección de aromas, generando atmósferas que enriquecen la experiencia espacial (Spence, 2020). Además, la percepción del color varía significativamente entre individuos debido a factores genéticos y ambientales, lo que implica que cada usuario construye una vivencia cromática única (Bosten, 2022). Esta diversidad perceptiva se traduce en respuestas emocionales específicas ante los colores, como lo demuestra la psicología del color aplicada en diseño interior, donde matices como los tonos fríos, cálidos o verduscos afectan la conducta y emociones de los usuarios (Arora, 2024), y su integración en espacios educativos ha demostrado mejorar la concentración, la creatividad y el bienestar (Almirón Cuentas & Bernedo-Moreira, 2024).

En la literatura revisada se evidencian enfoques divergentes respecto al papel del color en la percepción espacial y emocional. Mientras Elnaggar (2021) sostiene que la interacción entre luz y color debe ser abordada desde sus efectos psicológicos y no como elementos aislados, Pinto y Fidalgo (2025) enfatizan el uso del color como herramienta de representación gráfica más que como estímulo sensorial directo. Por otro lado, Solino et al. (2022) advierten que gran parte de la investigación en psicología del color se concentra en estudios experimentales con sesgo hacia contextos de marketing y diseño de producto, dejando de lado aplicaciones arquitectónicas profundas. Finalmente, Wang et al. (2025) proponen un modelo normativo para espacios subterráneos que prioriza la funcionalidad y la seguridad cromática, lo cual puede limitar la exploración emocional y cultural del color en el diseño interior.

La literatura revisada respalda sólidamente las proposiciones cualitativas de esta tesis al evidenciar que el color activa emociones, memorias y respuestas fisiológicas que transforman la vivencia espacial (Meliksetyan, 2025). En contextos de diseño multisensorial, se ha demostrado que el uso estratégico del color, junto con otros estímulos como la luz y el aroma, puede inducir estados de activación o relajación en los usuarios, enriqueciendo la experiencia más allá de lo visual (McTeague et al., 2025). Asimismo, en entornos habitados por adultos mayores, el color cumple una función orientadora y emocional, donde gamas cálidas y contrastantes propician seguridad, estimulación cognitiva y bienestar (Hencová & Kotradyová, 2023). Finalmente, se reconoce que las preferencias cromáticas están mediadas por variables culturales, climáticas y simbólicas, lo que confirma que el color genera vínculos entre cuerpo, entorno y cultura, siendo un componente activo en la construcción de atmósferas significativas (Bozbek & Arpacıoğlu, 2023).

2.2. Marco Teórico

El fenómeno de la sinestesia cromática puede ser comprendido desde modelos neuropsicológicos que vinculan la apreciación del valor cromático con respuestas emocionales y cognitivas. El concepto Color-in-Context propone que el significado psicológico del color depende del entorno físico y simbólico en el que se percibe, lo que explica su capacidad para activar estados afectivos distintos según el contexto (Meliksetyan, 2025). Esta perspectiva se complementa con estudios que demuestran que el color puede inducir estados de activación o relajación cuando se combina con otros estímulos sensoriales como la luz, el aroma y la textura (McTeague et al., 2025). En espacios diseñados para adultos mayores, el uso de colores cálidos y contrastantes ha mostrado mejorar la orientación espacial y reducir el tiempo de reacción, lo que confirma la influencia del color en la percepción multisensorial (Hencová & Kotradyová, 2023).

Desde una perspectiva sociocultural, el significado del color está mediado por variables regionales como la religión, la historia y el lenguaje, lo que influye en cómo los usuarios interpretan y experimentan los espacios interiores. Por ejemplo, el color rojo puede simbolizar celebración en China, pero peligro en Japón, lo que evidencia que las respuestas emocionales al color no son universales (Bozbek & Arpacıoğlu, 2023). Esta diversidad semántica se articula con la Ecological Valence Theory, que sostiene que las preferencias cromáticas se construyen a partir de asociaciones emocionales acumuladas con objetos y eventos del entorno (Meliksetyan, 2025). Así, el color no solo activa sentidos, sino que también conecta al usuario con su memoria cultural y emocional, reforzando su papel como estímulo sinestésico.

Por otro lado, corrientes contemporáneas como el diseño emocional y el diseño centrado en el usuario reconocen el color como un componente activo en la construcción de atmósferas significativas. En entornos experimentales, se ha comprobado que el color puede modular el nivel de energía o calma de los usuarios, lo que valida su uso estratégico en la creación de experiencias espaciales (McTeague et al., 2025). Además, estudios sistemáticos sobre psicología del color advierten que la interacción entre saturación, brillo y combinación cromática puede generar efectos contradictorios si no se consideran las variables contextuales (Meliksetyan, 2025). En este sentido, el diseño multisensorial que integra el color como mediador emocional y cognitivo se alinea con enfoques que buscan enriquecer la vivencia espacial desde lo sensorial, lo simbólico y lo cultural (Hencová & Kotradyová, 2023).

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación

3.1. Objetivo General

Explorar cómo el color, desde una perspectiva de sinestesia cromática, impacta en la percepción multisensorial del espacio interior, considerando la vivencia corporal, emocional y cultural del usuario en contextos arquitectónicos contemporáneos.

3.2. Objetivos Específicos

Describir las experiencias sensoriales y emocionales que los usuarios asocian con el color en espacios interiores mediante entrevistas cualitativas.

Observar cómo el uso del color en el diseño interior activa respuestas multisensoriales vinculadas al movimiento, la memoria y la emoción en situaciones reales.

Identificar los elementos cromáticos que contribuyen a la construcción de atmósferas significativas en espacios de contemplación, transición o interacción sensorial compleja.

3.3. Pregunta General

¿Cómo influye el color, desde una perspectiva de sinestesia cromática, en la percepción multisensorial del espacio interior y en la vivencia emocional del usuario?

3.4. Preguntas Específicas

¿Qué emociones, recuerdos o sensaciones corporales evocan los colores en los usuarios al habitar espacios interiores?

¿De qué manera el color interactúa con otros estímulos ambientales (como luz, textura, temperatura o sonido) para generar atmósferas multisensoriales?

¿Qué características cromáticas favorecen una experiencia espacial más rica en contextos no residenciales como pasajes, salas de espera o áreas de contemplación?

3.5. Proposición General

El color, entendido como estímulo sinestésico, tiene la capacidad de transformar la percepción multisensorial del espacio interior, generando vínculos emocionales entre el cuerpo, el entorno y la cultura del usuario.

3.6. Proposiciones Específicas

Los colores activan memorias y emociones que inciden en la manera en que las personas experimentan y habitan los espacios interiores.

La interacción del color con otros estímulos ambientales potencia la percepción multisensorial y contribuye a la construcción de atmósferas envolventes.

El uso estratégico del color en espacios de transición y contemplación puede enriquecer la experiencia espacial más allá de lo visual y funcional.

Capítulo IV: Metodología

4.1. Tipo y enfoque de investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a su propósito fue comprender las percepciones, significados y experiencias que los usuarios construyen en torno al color dentro del espacio interior. No se buscó medir variables numéricas ni establecer relaciones causales, sino explorar cómo el color activa memorias, emociones y sensaciones corporales en contextos arquitectónicos cotidianos. Esta aproximación permitió acceder a la vivencia subjetiva del color como estímulo multisensorial, reconociendo su capacidad para generar atmósferas envolventes. El enfoque cualitativo resultó pertinente para abordar un fenómeno complejo que involucra dimensiones sensoriales, emocionales y culturales que no pueden ser reducidas a indicadores cuantificables.

La investigación se enmarcó dentro del tipo aplicado, ya que respondió a un problema concreto en el campo del diseño interior: la exclusión del color como componente activo en la creación de atmósferas significativas. El estudio se orientó a generar conocimiento útil para profesionales del sector creativo que buscan integrar el color como articulador de experiencias sensoriales en espacios de contemplación, transición o interacción. En ese sentido, se abordó una problemática real que afecta la calidad perceptiva y emocional de los espacios habitados, especialmente en contextos donde el diseño tiende a priorizar lo funcional por encima de lo sensorial. La aplicación de los hallazgos permitió proponer criterios para el uso estratégico del color en proyectos que buscan enriquecer la vivencia espacial desde una perspectiva multisensorial.

Este enfoque permitió interpretar cómo los participantes construyen sentido en torno al fenómeno de la sinestesia cromática, reconociendo el color como un mediador

entre cuerpo, entorno y cultura. Las entrevistas revelaron que el color no solo es percibido visualmente, sino que se asocia con recuerdos, estados emocionales y sensaciones térmicas o táctiles que configuran la experiencia del espacio. A través del análisis interpretativo, se identificaron patrones de significación que vinculan el color con atmósferas envolventes y narrativas personales, evidenciando su papel como estímulo sinestésico. Esta lectura profunda de la vivencia cromática aportó una comprensión holística del fenómeno, superando las limitaciones de los estudios fragmentados centrados únicamente en estímulos visuales.

4.2. Diseño metodológico

La investigación se estructuró bajo un diseño de estudio cualitativo de tipo exploratorio, orientado a indagar en profundidad un fenómeno poco abordado desde una perspectiva multisensorial: la sinestesia cromática en el espacio interior. Este diseño permitió aproximarse a la experiencia subjetiva de los usuarios, reconociendo que el color no solo se percibe visualmente, sino que activa memorias, emociones y sensaciones corporales vinculadas al entorno arquitectónico. Dado que el fenómeno estudiado carecía de suficiente sistematización empírica, se optó por una estrategia flexible que favoreciera la apertura interpretativa y la construcción de significados desde la voz de los participantes. El carácter exploratorio del diseño resultó pertinente para identificar patrones emergentes y dimensiones sensoriales que no habían sido consideradas en estudios previos.

Este diseño fue adecuado para el propósito de la investigación, ya que se centró en un grupo reducido de participantes, lo que permitió profundizar en sus discursos, comportamientos y vivencias corporales en relación con el color. La muestra estuvo conformada por tres personas vinculadas al ámbito del diseño y la arquitectura,

seleccionadas por su experiencia perceptiva en espacios interiores. Esta elección respondió a la necesidad de captar relatos ricos y matizados que evidenciaran cómo el color se integra en la construcción de atmósferas significativas. La interacción directa con los participantes facilitó el acceso a interpretaciones personales, asociaciones emocionales y percepciones sensoriales que no podrían haberse captado mediante técnicas cuantitativas o estudios de gran escala.

Con el fin de obtener la información requerida, se recurrió al uso de dos métodos: entrevistas semiestructuradas y observación de tipo etnografía ligera. Las entrevistas permitieron explorar las experiencias sensoriales y emocionales que los participantes asociaban con el color en distintos contextos espaciales, favoreciendo la espontaneidad y la profundidad de los relatos. Por otro lado, la observación se aplicó en espacios interiores previamente definidos, con el objetivo de registrar comportamientos, gestos y reacciones corporales vinculadas a la atmósfera cromática. Esta combinación metodológica permitió triangular la información obtenida y enriquecer la comprensión del fenómeno desde una perspectiva vivencial, multisensorial y situada.

4.3. Participantes o casos de estudio

La investigación se desarrolló con una muestra intencionada compuesta por tres mujeres profesionales: dos arquitectas de interiores con más de ocho años de experiencia profesional y una psicóloga especializada en percepción y comportamiento humano. Todas las participantes contaban con trayectoria reconocida en el uso del color como recurso expresivo en espacios interiores, lo que permitió acceder a discursos informados y vivencias profundas sobre su impacto multisensorial. La selección respondió al enfoque cualitativo exploratorio del estudio, que privilegia la riqueza interpretativa por encima de la representatividad estadística, y buscó contrastar perspectivas técnicas y psicológicas

para comprender cómo el color activa memorias, emociones y sensaciones corporales en la experiencia espacial. Las entrevistas se realizaron de forma remota mediante formularios de Google Forms, lo que facilitó la recolección de respuestas reflexivas y detalladas en un formato accesible para las participantes.

4.4. Técnicas e instrumentos

Respecto a la recopilación de información cualitativa, se diseñó una guía de entrevista semiestructurada compuesta por diez preguntas abiertas que permitieron explorar en profundidad las percepciones, emociones y experiencias sensoriales asociadas al color en espacios interiores. Las preguntas fueron formuladas con el objetivo de captar la vivencia corporal, emocional y cultural del usuario, considerando la interacción del color con otros estímulos ambientales como la luz, la textura y el sonido. Esta herramienta facilitó la obtención de narrativas ricas y significativas por parte de profesionales del diseño, quienes compartieron casos, reflexiones y prácticas vinculadas al uso estratégico del color en la construcción de atmósferas multisensoriales.

La guía de entrevista fue evaluada en la fase de revisión de contenido por medio del doctor Andrés Acosta Aguinaga, especialista en investigación cualitativa y diseño emocional. El experto evaluó la claridad, pertinencia y coherencia de cada pregunta, asegurando su alineación con los objetivos generales y específicos de la investigación. A través de una revisión crítica, se realizaron ajustes en la redacción y secuencia de las preguntas para garantizar que estas promovieran respuestas profundas, contextualizadas y emocionalmente resonantes. Esta validación fortaleció la rigurosidad metodológica del estudio y aseguró la calidad de los datos recopilados.

Complementariamente, se llevó a cabo una observación directa de tipo etnográfico en espacios interiores seleccionados, con el propósito de registrar comportamientos,

interacciones y elementos visuales relevantes vinculados al uso del color. Esta técnica permitió documentar cómo los usuarios reaccionaban ante diferentes esquemas cromáticos, así como identificar patrones de movimiento, gestualidad y permanencia en zonas específicas del espacio. Se prestó especial atención a la relación entre el color y la atmósfera percibida, considerando variables como la iluminación, la disposición espacial y los estímulos sensoriales presentes. Los registros obtenidos enriquecieron la interpretación de las entrevistas y aportaron evidencia visual sobre la experiencia multisensorial del color.

4.5. Procedimiento

El procedimiento metodológico se inició con la definición del problema de investigación y el planteamiento de los alcances generales y puntuales, los cuales orientaron todo el desarrollo del estudio. A partir de este marco conceptual, se elaboró una guía de entrevista semiestructurada compuesta por diez preguntas abiertas, diseñadas para explorar las percepciones, emociones y experiencias sensoriales que los usuarios asocian al color en espacios interiores. Esta herramienta fue concebida para captar la vivencia corporal, emocional y cultural del color como estímulo multisensorial, considerando su interacción con otros elementos ambientales como la luz, la textura y el sonido.

Posteriormente, se realizó la elección de colaboradores por medio de un procedimiento de selección intencionado, priorizando profesionales del diseño interior con experiencia en proyectos que integran el color como componente expresivo. Se establecieron criterios de inclusión relacionados con la trayectoria profesional, la vinculación con el diseño emocional y la disponibilidad para participar en entrevistas. Tras el contacto inicial, se

registró la autorización explicada a todas las colaboradoras, garantizando la eserva y manejo responsable de los datos. Las entrevistas fueron aplicadas mediante formularios de Google Forms, lo que permitió una recolección flexible, segura y contextualizada de los testimonios.

De forma complementaria, se llevó a cabo una observación directa de tipo etnográfico en espacios interiores seleccionados, registrando comportamientos, interacciones y elementos visuales relevantes vinculados al uso del color. Se tomaron notas de campo y fotografías que documentaron cómo los usuarios reaccionaban ante distintos esquemas cromáticos, prestando atención a variables como la iluminación, la disposición espacial y la atmósfera percibida. Luego de la recolección de datos, se realizó la transcripción y organización de la información, seguida de un proceso de codificación temática que permitió identificar categorías emergentes y patrones de significación en los discursos. Finalmente, se redactaron los resultados vinculando los resultados con los propósitos y proposiciones del estudio, lo que permitió construir una lectura holística del fenómeno de la sinestesia cromática en el diseño interior.

Capítulo V: Resultados

5.1. El color como generador de emociones y bienestar

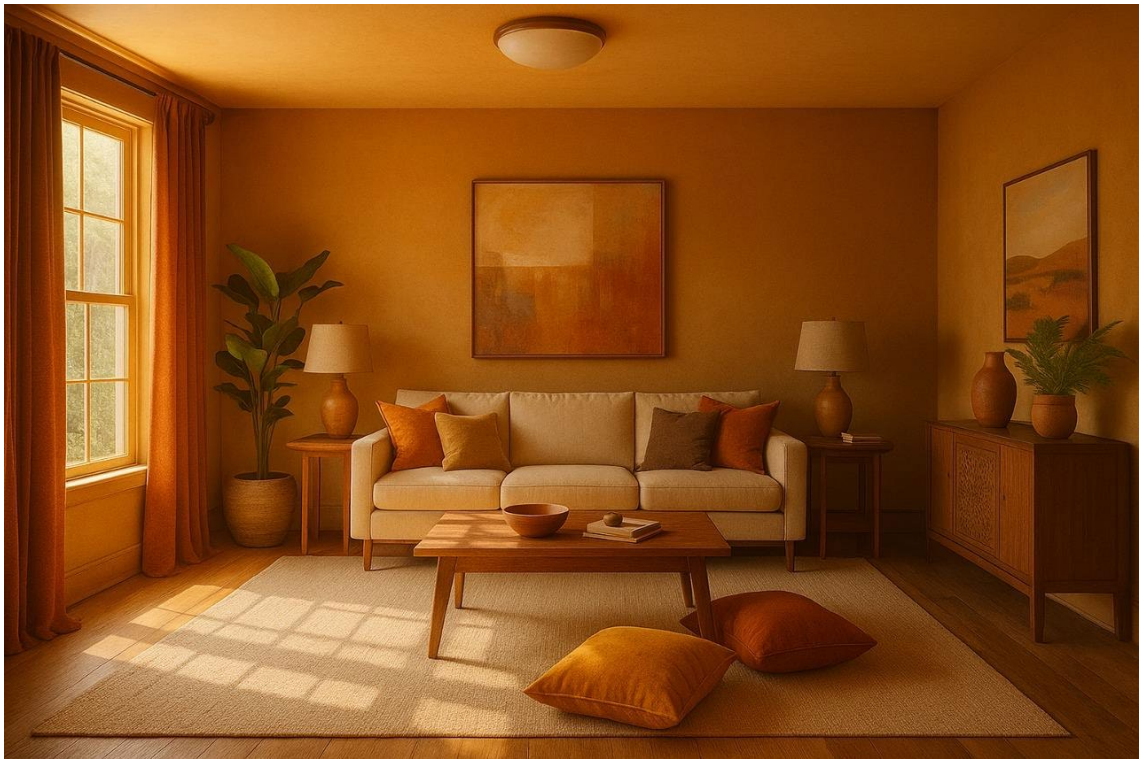
El análisis de las entrevistas permitió identificar que el color cumple un rol determinante en la generación de **emociones y bienestar en los espacios interiores**, configurándose como un elemento perceptivo y afectivo que influye en la disposición corporal y emocional de los usuarios. Desde la psicología del color, Romina Dolci sostiene que *"un entorno con luz cálida y colores suaves puede modificar la forma en que una persona se dispone corporalmente o se conecta con el momento"*, lo cual evidencia que el color actúa como mediador entre el espacio y la experiencia emocional. En esta línea, el uso de tonalidades cálidas y suaves no solo comunica armonía visual, sino que también contribuye a crear atmósferas de contención, cercanía y calma, favoreciendo el bienestar psicológico de quienes habitan el espacio.

Asimismo, desde la perspectiva arquitectónica, el color es comprendido como una herramienta esencial para **estimular sensaciones y estados emocionales** específicos. Andrea Rojo destaca que *"según el color, se emite una sensación: tranquilidad, concentración, etc."*, reafirmando su capacidad para incidir en la percepción emocional y sensorial del usuario. De igual manera, Astrid Cabello explica que el color *"puede modular percepciones, estados de ánimo y ayudar a regular el estrés, el enfoque y la productividad"*, destacando su relevancia en entornos de trabajo y en la vida cotidiana. Estas afirmaciones coinciden en que el color no debe entenderse como un recurso meramente estético, sino como un lenguaje sensorial que interviene activamente en el bienestar emocional, cognitivo y físico.

Por otro lado, las experiencias compartidas por las entrevistadas muestran cómo **la aplicación estratégica del color puede transformar la experiencia perceptiva del espacio**. Romina Dolci menciona que *"muchas personas que llegan al consultorio dicen sentirse contenidas, apenas entran"*, atribuyendo esta sensación a la presencia de colores neutros y luz cálida. De manera similar, Astrid Cabello relata que, tras intervenir unas oficinas con tonos azules y naranjas combinados con iluminación cálida, *"los trabajadores se sentían más felices, con más energía, y aumentó la productividad"*. Estos ejemplos reflejan cómo el color, cuando se emplea de forma consciente y sensorial, puede generar bienestar emocional, promover la conexión con el entorno y mejorar la calidad de la experiencia espacial.

En la figura 1 se evidencia la relación entre color, emoción y bienestar a partir de una observación visual. La imagen presenta una sala de estar con predominio de tonos cálidos —ocres, beiges y terracotas—, acompañada de una luz natural difusa que genera una atmósfera de calma, contención y cercanía. Esta composición cromática, en coherencia con lo expresado por las entrevistadas, transmite una sensación de refugio y equilibrio emocional. La interacción entre color y luz natural produce una percepción multisensorial del espacio, donde los matices cálidos actúan como estímulos de bienestar psicológico y físico, reforzando la idea del color como un componente activo en la construcción emocional del ambiente interior.

Figura 1



“Propuesta de sala en colores ocres, beige y terracotas, paleta de colores cálidos” -

Imagen genera por la IA (chatGPT)

5.2. Experiencia multisensorial y corporalidad en la percepción del color

La categoría *"Experiencia multisensorial y corporalidad en la percepción del color"* surge de la comprensión del color como un fenómeno que involucra al cuerpo y a los sentidos en su totalidad. Las entrevistas evidencian que el color no solo tiene un impacto visual, sino que también puede modificar estados emocionales, corporales y sensoriales dentro del espacio interior. Desde la psicología de la percepción, Romina Dolci señala que "un entorno con luz cálida y colores suaves puede modificar la forma en que una persona se dispone corporalmente o se conecta con el momento", resaltando que el cuerpo responde al color de manera tangible. Esta afirmación conecta directamente con el propósito del estudio, que investiga cómo el color actúa como un elemento activo en la experiencia espacial, generando sensaciones que trascienden lo visual y se convierten en estímulos que inciden en la postura, la temperatura percibida y la sensación de bienestar.

Del mismo modo, las arquitectas entrevistadas coinciden en que el color tiene la capacidad de generar respuestas corporales distintas según su tonalidad y temperatura cromática. Astrid Cabello explica que "la gama de tonos cálidos crean dinamismo y energía en el ambiente", mientras que "los colores neutros o fríos transmiten tranquilidad, calma y quietud". Estas observaciones muestran cómo el color activa sensaciones multisensoriales vinculadas con el movimiento, la energía o la serenidad del espacio, configurando atmósferas que el cuerpo percibe a través del conjunto de los sentidos. Andrea Rojo también refuerza esta idea al señalar que "según el color, se emite una sensación: tranquilidad, concentración, etc.", evidenciando que la experiencia del color no puede separarse de la experiencia corporal del usuario, sino que forma parte de un proceso perceptivo integrado entre mente, cuerpo y entorno.

Asimismo, la exposición de las participantes revela la urgencia de comprender el color como un lenguaje sensorial y emocional dentro del diseño interior. En palabras de Cabello, “el color debe ser entendido como un lenguaje más perceptivo y emocional, como una forma de estimular las emociones, el cuerpo y el entorno”, mientras que Dolci enfatiza que “el color debe aportar vida y originalidad. No diseñar solo para fotos.” Estas declaraciones reafirman la relevancia de devolver al color su valor sensorial dentro de la práctica proyectual, en contraposición a la tendencia minimalista que lo reduce a un recurso meramente decorativo. La investigación, en este sentido, evidencia que el color, al interactuar con la luz y las texturas, puede generar experiencias corporales que influyen en la conexión emocional del usuario con el espacio.

En la figura 2 se observa un espacio interior donde la interacción entre color, luz y textura configura una atmósfera cálida y perceptualmente inmersiva. El revestimiento de madera en tonos ámbar envuelve el ambiente y produce una sensación térmica de abrigo, mientras que los elementos neutros —como el sofá gris claro y la alfombra beige— equilibran la composición cromática y atenúan la intensidad visual del material predominante. El sillón mostaza introduce un acento de contraste que dinamiza el espacio y genera un punto focal que activa la percepción emocional del usuario. La luz natural, al incidir sobre las superficies, transforma gradualmente los matices y revela una experiencia temporal del color, reforzando la idea de que la percepción cromática es un fenómeno dinámico y multisensorial que compromete tanto la vista como la sensación corporal y emocional del individuo.

Figura 2



“Proyecto Casa Tudor - 51 1 Arquitectos, diseño interior realizado por Augusta Pastor.” (2023)

5.3. La influencia del minimalismo y la pérdida del valor sensorial del color

Esta categoría evidencia una tendencia contemporánea en el diseño interior que, bajo la búsqueda de neutralidad, orden y sobriedad visual, ha reducido el papel del color a un recurso meramente estético. Las entrevistadas coinciden en que el minimalismo ha desplazado la dimensión sensorial y emocional del color, priorizando lo funcional sobre lo perceptivo. Como señala Romina Dolci, "el minimalismo tiende a priorizar lo neutro y funcional, y el color termina siendo decorativo, cuando en realidad tiene un papel perceptivo y afectivo muy profundo". Esta observación refleja cómo la estética minimalista, aunque visualmente limpia, puede generar atmósferas planas o carentes de estímulos emocionales, limitando la experiencia corporal y psicológica del usuario dentro del espacio.

En el ámbito arquitectónico, esta pérdida de valor sensorial se traduce en espacios que buscan una homogeneidad cromática. Astrid Cabello sostiene que "en el diseño arquitectónico contemporáneo, el color ha sido relegado principalmente por la influencia del minimalismo y la búsqueda de lo neutro", subrayando que este fenómeno responde no solo a una tendencia visual, sino también a un "miedo al exceso". Esta declaración conecta con la idea de que la neutralidad cromática se ha convertido en un símbolo de elegancia o modernidad, pero al costo de despojar al espacio de su capacidad de generar vínculos emocionales. La misma profesional afirma que, pese a esa tendencia, "el color puede reducir el estrés, ayuda a la concentración y el bienestar emocional", revelando la contradicción entre las necesidades sensoriales humanas y los ideales estéticos dominantes.

Andrea Rojo también hace referencia a este desaprovechamiento del color al afirmar que "el color es base para la constitución del área", resaltando que, en la práctica,

su ausencia implica una pérdida de identidad espacial. Desde su perspectiva, el color no es accesorio, sino estructural en la configuración del ambiente. Este contraste entre la teoría y la práctica del diseño interior actual refuerza la idea de que la falta de color no es neutral, sino que configura una experiencia perceptiva limitada, donde la dimensión sensorial del espacio —temperatura, ritmo, energía o contención— se atenúa. En suma, las entrevistas revelan una preocupación compartida por la necesidad de reintroducir el color como un elemento activo en la percepción y el bienestar de los usuarios.

En la figura 3 se evidencia esta tendencia de neutralización cromática observada en los espacios contemporáneos: una atmósfera dominada por tonos blancos, grises y negros, con una paleta desaturada y la ausencia casi total de acentos de color. El resultado es un entorno visualmente ordenado, pero emocionalmente distante. La figura refleja cómo el minimalismo, al reducir el protagonismo del color, homogeneiza la experiencia perceptiva y limita las sensaciones corporales y emocionales. El espacio representado transmite calma y pureza, pero también cierta frialdad y falta de vitalidad sensorial, reafirmando lo señalado por las entrevistadas sobre la pérdida del valor afectivo del color en el diseño interior contemporáneo.

Figura 3.



“Propuesta de sala con colores fríos y de estilo *minimalista*”**,** imagen generada por la IA (ChatGPT)

5.4. El color como mediador de memoria, cultura y simbolismo

Esta categoría revela cómo el tono supera su propósito visual hasta transformarse en un lenguaje emocional y cultural que vincula al usuario con experiencias pasadas, colectivas y simbólicas. En las entrevistas, el color emerge como un elemento capaz de despertar recuerdos y generar sensaciones de arraigo. Romina Dolci señala que “un tono cálido o familiar puede evocar momentos pasados o sensaciones de confort”, lo que evidencia su poder evocador. Esta conexión entre color y memoria posiciona al entorno cromático como un medio de reconstrucción de vivencias y emociones, otorgando al espacio interior un carácter más humano y afectivo.

Desde la mirada del diseño arquitectónico, el color actúa también como un traductor cultural de significados compartidos. Andrea Rojo destaca que “algunas culturas prohíben ciertos colores o se identifican con colores primarios”, indicando que el simbolismo cromático no es universal, sino que responde a códigos sociales y contextuales. Esta diversidad cultural en la percepción del color confirma que su uso no solo moldea el ambiente físico, sino también las formas en que los individuos se reconocen dentro de un espacio. Así, el color funciona como un mediador entre la identidad cultural y la experiencia sensorial, fortaleciendo el vínculo entre las emociones personales y las narrativas colectivas.

Asimismo, las entrevistas reflejan que el color posee un rol simbólico que incide directamente en el bienestar emocional y la productividad. Astrid Cabello señala que en un proyecto de oficinas “el uso de azules y naranjas junto con iluminación cálida ayudó, considerablemente, a los trabajadores en su desempeño”, lo que reafirma la influencia simbólica y psicológica del color en el comportamiento humano. La incorporación intencionada de ciertos matices puede transformar un entorno frío y funcional en uno estimulante y emocionalmente activo, demostrando que el color no solo comunica, sino que actúa como catalizador de experiencias multisensoriales.

En la figura 4 se evidencia cómo esta mediación simbólica del color se manifiesta en la observación realizada en una feria textil, donde la presencia de miles de tonalidades vibrantes, materiales y texturas genera un entorno cargado de significados culturales y sensoriales. Los colores no aparecen de forma aislada, sino integrados en tejidos que representan tradiciones, identidades y memorias colectivas. A diferencia de los espacios minimalistas neutros observados en la figura 3, este entorno demuestra cómo la abundancia cromática estimula la conexión emocional y cultural del usuario con el entorno, activando una experiencia visual y afectiva que refuerza la hipótesis de que el color es un mediador esencial entre la memoria, la cultura y el sentido de pertenencia.

Figura 4.



“*Propuesta de un espacio para área común sociocultural***”, Imagen** generada por la IA(ChatGPT).

5.5. Revalorización del color como lenguaje sensorial en el diseño interior

Esta categoría evidencia un giro en la forma en que los profesionales del diseño y la psicología perciben el color: ya no como un recurso decorativo o secundario, sino como un medio de comunicación emocional y perceptiva. Las entrevistas muestran una misma idea en consenso en torno al color "es vida, y la vida es apertura", como menciona Romina Dolci, subrayando su papel en la conexión entre cuerpo, mente y entorno. Esta mirada sensorial del color enfatiza su capacidad para moldear atmósferas que invitan a la introspección, la calma o la vitalidad, reconfigurando así la experiencia espacial desde un enfoque humano y vivencial.

Asimismo, los testimonios de las profesionales del color, como Andrea Rojo, refuerzan la idea de que el color constituye la base estructural del espacio y no un mero adorno. Su afirmación de que "según el color, se emite una sensación: tranquilidad, concentración, etc." sintetiza una visión en la que el lenguaje cromático traduce necesidades psicológicas y culturales en sensaciones perceptibles. Este planteamiento impulsa una revalorización del diseño como práctica sensorial, donde la elección cromática responde tanto a factores emocionales y funcionales como a las particularidades del usuario y su contexto cultural.

Por su parte, Astrid Cabello amplía esta comprensión al afirmar que "el color debe ser entendido como un lenguaje perceptivo y emocional", destacando su capacidad para generar bienestar, modular estados de ánimo y activar la memoria. Su experiencia en proyectos corporativos demuestra cómo la incorporación de colores cálidos y vibrantes no solo transforma la atmósfera física, sino también la actitud y energía de los usuarios. De este modo, la categoría sintetiza una perspectiva integradora: el color como mediador

entre cuerpo, emoción y entorno, capaz de articular experiencias multisensoriales que favorecen la conexión humana con el espacio.

En la figura 5 se evidencia esta revalorización del color como lenguaje sensorial a través de la observación de un espacio interior diseñado con una paleta cromática equilibrada entre tonos neutros y acentos vibrantes. La composición muestra cómo los contrastes de color, la interacción con la luz y la materialidad de las superficies generan una atmósfera dinámica y emocionalmente estimulante. Lejos de los ambientes homogéneos y fríos del minimalismo, este entorno demuestra cómo la integración consciente del color puede activar los sentidos, comunicar intenciones y fortalecer el vínculo afectivo entre el usuario y el espacio, reafirmando el papel del color como un lenguaje que trasciende lo visual para habitar lo emocional y lo simbólico.

Figura 5.



“*Propuesta de sala, con colores neutros y vibrantes***”**, Imagen creada por la IA(ChatGPT)

Capítulo VI: Discusión

6.1. Discusiones

Los hallazgos de la investigación confirmaron que el color desempeñó un papel esencial en la generación de emociones y bienestar dentro de los espacios interiores, coincidiendo con la literatura que destaca su influencia en los estados psicológicos y fisiológicos de los usuarios (Enwin, Ikiriko & Jonathan-Ihua, 2023; Dong et al., 2024). Las entrevistas revelaron que los colores cálidos y suaves fomentaron la calma, la contención y la armonía visual, resultados que se alinearon con estudios que asocian tonalidades específicas con respuestas afectivas como la tranquilidad o la alegría (Jonauskaite & Mohr, 2025). Asimismo, la evidencia empírica coincidió con lo planteado por Meliksetyan (2025), quien sostiene que el color, al integrarse con otros estímulos sensoriales como la luz o la textura, puede inducir estados emocionales de relajación y confort. En conjunto, los resultados de este estudio reforzaron la perspectiva de Spence (2020) sobre la necesidad de comprender el color como un fenómeno multisensorial más que puramente visual.

La interpretación de estos hallazgos permitió vincular directamente los resultados con los objetivos de la investigación, centrados en analizar cómo el color impacta en la percepción multisensorial del espacio interior desde la sinestesia cromática. Las experiencias relatadas por las participantes demostraron que el color actuó como mediador entre el cuerpo, la emoción y el entorno, respondiendo al propósito de comprender su papel en la construcción de atmósferas significativas. De esta manera, se alcanzó el objetivo de describir las experiencias sensoriales y emocionales asociadas al color, evidenciando su capacidad para activar memorias, estados de ánimo y sensaciones corporales, tal como proponen Wang y Ma (2021). Finalmente, las respuestas coinciden entre los resultados obtenidos y los planteamientos teóricos de McTeague et al. (2025) confirmó que el color, más allá de su función estética, constituye un recurso perceptivo capaz de enriquecer la vivencia espacial y promover el bienestar emocional del usuario.

6.2. Los resultados de esta investigación evidencian que el color no solo actuó como un estímulo visual, sino como un agente corporal y sensorial que modificó la disposición física y emocional de los usuarios, coincidiendo con los planteamientos de Spence (2020), quien sostiene que el color forma parte de una experiencia perceptiva que involucra simultáneamente varios sentidos. De manera similar, los hallazgos respaldaron lo propuesto por Meliksetyan (2025), al demostrar que la interacción entre color, luz y textura puede inducir estados de activación o relajación que transforman la experiencia espacial. Asimismo, las respuestas corporales descritas por las participantes se alinearon con la idea de Bhat y Reddy (2025), quienes reconocen la dimensión fenomenológica del color como detonante de estados de conciencia y emociones profundas. En conjunto, estos resultados confirmaron la validez de una lectura multisensorial del color, ampliando la comprensión del fenómeno más allá de su función estética o decorativa.

La interpretación de estos hallazgos ha permitido establecer una conexión directa con los objetivos de esta investigación, orientados a analizar cómo el color impacta en la percepción multisensorial del espacio interior desde la sinestesia cromática. Las experiencias corporales y emocionales descritas por las participantes evidenciaron que el color actuó como mediador entre cuerpo, entorno y emoción, cumpliendo el propósito de comprender su papel activo en la construcción de atmósferas significativas. De este modo, se alcanzó el objetivo de observar cómo el color activa respuestas vinculadas al movimiento, la memoria y la sensación térmica, tal como sugieren Wang y Ma (2021) al destacar su capacidad para generar vínculos sensoriales y culturales en el espacio. En consecuencia, el estudio reafirmó que el color, cuando se integra conscientemente en el diseño interior, favorece experiencias perceptivas integrales que enriquecen la relación entre usuario y entorno.

6.3. Los resultados obtenidos revelaron una coincidencia con la literatura que advierte sobre la tendencia del diseño arquitectónico contemporáneo a privilegiar la neutralidad visual y funcional, relegando el potencial sensorial y emocional del color (Spence, 2020; Almirón Cuentas & Bernedo-Moreira, 2024). Las declaraciones de las entrevistadas confirmaron que el minimalismo, al priorizar la sobriedad cromática, ha contribuido a la pérdida de atmósferas afectivas y multisensoriales, lo cual concuerda con lo planteado por Meliksetyan (2025) respecto a la necesidad de enfoques más integrales en la práctica proyectual. Asimismo, la percepción de los espacios neutros como emocionalmente fríos o carentes de identidad respaldó los hallazgos de Dong et al. (2024), quienes demostraron que las configuraciones cromáticas adecuadas generan ambientes emocionalmente confortables. En este sentido, el estudio reafirmó la crítica contemporánea hacia los enfoques visualistas del diseño interior, evidenciando que la ausencia del color limita la conexión emocional del usuario con su entorno.

La interpretación de este hallazgo permitió relacionarlo directamente con los objetivos de la investigación, centrados en analizar cómo el color impacta en la percepción multisensorial del espacio interior y en la vivencia emocional del usuario. La identificación de la pérdida del valor sensorial del color respondió al propósito de evidenciar cómo las tendencias proyectuales actuales debilitan la dimensión perceptiva del diseño, lo que coincide con la necesidad de revalorizar el color como mediador entre cuerpo y emoción planteada por Wang y Ma (2021). A su vez, este resultado aportó a la comprensión del color como estímulo sinestésico capaz de activar emociones y bienestar, reforzando las proposiciones cualitativas de Meliksetyan (2025) sobre su función activa en la creación de atmósferas significativas. En consecuencia, el contraste entre la práctica minimalista y la experiencia sensorial del color permitió alcanzar el objetivo de promover una lectura más humana y emocional del espacio interior.

6.4. Los hallazgos de esta categoría coincidieron con la literatura revisada que reconoce el papel del color como un mediador simbólico y emocional capaz de activar memorias y vínculos culturales (Wang & Ma, 2021; Bozbek & Arpacıoğlu, 2023). Las entrevistas revelaron que los colores evocaban recuerdos personales y colectivos, lo que se alinea con las observaciones de Lovatto (2023) sobre la capacidad del color para generar conexiones afectivas profundas entre el usuario y el entorno. Asimismo, la diversidad cultural en la interpretación cromática confirmaba lo planteado por Meliksetyan (2025), quien sostuvo que el significado del color depende de factores contextuales y perceptivos. En contraste con las tendencias minimalistas descritas por Spence (2020), los resultados de esta investigación reafirmaron que la riqueza simbólica del color potencia la experiencia multisensorial y la identidad espacial.

La interpretación de este hallazgo se conectó directamente con los objetivos de la investigación, al demostrar que el color no solo actúa como estímulo visual, sino como

un lenguaje que articula memoria, emoción y cultura dentro del espacio interior. Este resultado permitió cumplir con el propósito de analizar cómo el color incide en la percepción multisensorial del entorno, fortaleciendo la comprensión del fenómeno desde una perspectiva corporal y afectiva (Almirón Cuentas & Bernedo-Moreira, 2024). Además, evidenció que el color puede ser un recurso de diseño que promueve el sentido de pertenencia y bienestar emocional, como señalan Enwin, Ikiriko y Jonathan-Ihua (2023). En síntesis, el estudio aportó una visión integral que reafirmó el valor del color como mediador de experiencias significativas, consolidando su papel activo en la construcción de atmósferas sensoriales y culturales.

6.5. Los hallazgos de esta categoría coincidieron ampliamente con la literatura revisada que sostiene que el color es un lenguaje sensorial capaz de comunicar emociones, activar memorias y transformar la vivencia espacial (Lovatto, 2023; Meliksetyan, 2025). Las entrevistadas reafirmaron que el color no cumple únicamente una función estética, sino que actúa como mediador entre cuerpo y entorno, lo que coincide con lo planteado por Bhat y Reddy (2025) respecto a su dimensión fenomenológica y emocional. De igual modo, las experiencias descritas por las profesionales del diseño interior corroboraron lo expuesto por Enwin, Ikiriko y Jonathan-Ihua (2023), quienes destacaron que el color influye directamente en el bienestar psicológico y fisiológico de los usuarios. En contraste con los enfoques minimalistas mencionados por Spence (2020), este estudio evidenció una recuperación del valor perceptivo y simbólico del color como componente activo del diseño interior contemporáneo.

La interpretación de este hallazgo se vinculó directamente con los objetivos de la investigación, orientados a analizar cómo el color impacta la percepción multisensorial del espacio interior y a promover su comprensión como estímulo emocional. Este resultado permitió demostrar que el color puede generar atmósferas significativas y

estados emocionales específicos, cumpliendo así con el propósito de explorar su papel como generador de experiencias sensoriales integradas (Wang & Ma, 2021). Además, los testimonios recogidos reforzaron la idea de que el color constituye un lenguaje capaz de traducir necesidades psicológicas y culturales en respuestas perceptivas, coincidiendo con los planteamientos de Bozbek y Arpacıoğlu (2023) sobre su función simbólica. En consecuencia, la revalorización del color como lenguaje sensorial consolidó la tesis de que su integración consciente en el diseño interior favorece la conexión emocional y el bienestar del usuario.

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones

7.1. Conclusiones

Esta investigación ha permitido confirmar que el color, desde la perspectiva de la sinestesia cromática, desempeñó un papel esencial en la percepción multisensorial del espacio interior, actuando como un estímulo que integra visión, emoción y corporalidad. Los resultados evidenciaron que el color no solo genera respuestas visuales, sino también sensaciones térmicas, hápticas y emocionales que influyen en la manera en que los usuarios experimentan el entorno. En concordancia con los aportes teóricos de Spence (2020) y Wang y Ma (2021), el estudio demostró que la percepción del espacio es un fenómeno complejo en el que el color media la relación entre cuerpo y ambiente, potenciando el bienestar y la conexión emocional del usuario. De este modo, se cumplió el objetivo general al analizar cómo el color impacta integralmente la experiencia espacial desde una dimensión sensorial, emocional y cultural.

El análisis cualitativo de las entrevistas permitió describir con claridad las experiencias sensoriales y emocionales asociadas al color en espacios interiores. Las participantes manifestaron que los tonos cálidos y equilibrados generaron calma, contención y bienestar, mientras que los contrastes vibrantes promovieron dinamismo y vitalidad perceptiva. Estas vivencias coincidieron con lo señalado por Jonauskaite y Mohr (2025) y Meliksetyan (2025), quienes afirman que la combinación de tonalidades y texturas activa emociones y estados afectivos específicos. En síntesis, la investigación evidenció que la vivencia cromática es una experiencia corporal y emocional simultánea que trasciende lo visual, consolidando el rol del color como un agente activo en la configuración del ambiente interior.

Asimismo, se observó que el uso del color en el diseño interior activó respuestas multisensoriales vinculadas al movimiento, la memoria y la emoción, confirmando su capacidad para generar atmósferas envolventes. La interacción entre color, luz y materialidad produjo variaciones perceptivas que incidieron directamente en la disposición corporal y emocional de los usuarios, en concordancia con lo expuesto por Bhat y Reddy (2025). Esta lectura integral del color permitió comprenderlo como un detonante sinestésico que conecta estímulos visuales, táctiles y térmicos en una experiencia unificada. De esta manera, el estudio cumplió el objetivo de observar cómo el color, al integrarse con otros factores ambientales, transforma la experiencia del espacio interior en un fenómeno sensorial total.

Finalmente, se identificó que los elementos cromáticos que contribuyen a la construcción de atmósferas significativas se relacionan con el equilibrio entre tonalidades, la temperatura del color y su coherencia con la función del espacio. Los resultados demostraron que la neutralidad excesiva, propia de las tendencias minimalistas, debilita el vínculo emocional del usuario con el entorno, mientras que la integración consciente del color revitaliza la dimensión sensorial del diseño. En este sentido, la investigación reafirmó lo planteado por Meliksetyan (2025) y Bozbek y Arpacıoğlu (2023), quienes destacan el valor del color como mediador simbólico y emocional. Por tanto, la revalorización del color como lenguaje sensorial aporta al campo del diseño interior una visión más humana, multisensorial y fundamental del espacio arquitectónico contemporáneo.

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda que los profesionales del diseño interior integren el color desde una perspectiva multisensorial y no únicamente estética,

considerando su capacidad para incidir en la percepción emocional, corporal y simbólica del usuario. El diseño cromático debería planificarse de manera consciente en relación con la luz, la textura y la materialidad, con el fin de construir atmósferas que promuevan bienestar, identidad y conexión afectiva con el espacio. Asimismo, se sugiere incorporar herramientas de evaluación sensorial y emocional durante las etapas de diseño, de modo que el color sea comprendido como un recurso activo y no como un elemento decorativo secundario. La formación académica en diseño debería, por tanto, incluir enfoques de sinestesia, neuroarquitectura y psicología ambiental para fomentar prácticas más humanas y perceptivamente integrales al momento de diseñar y proponer.

De esta manera, las investigaciones futuras podrán consolidar una visión del color no solo como componente visual, sino como un sistema sensorial y emocional central en la experiencia arquitectónica. Se recomienda ampliar el estudio hacia contextos espaciales específicos —como entornos educativos, de salud o laborales— con el fin de analizar cómo las configuraciones cromáticas influyen en diferentes tipos de experiencia sensorial y emocional. Sería pertinente también desarrollar investigaciones interdisciplinarias que integren métodos cuantitativos y neurofisiológicos (como mediciones de respuesta galvánica o ritmo cardíaco) para profundizar en la relación entre color, cuerpo y emoción. Además, se recomienda explorar comparativamente las percepciones cromáticas en distintas culturas y grupos etarios, para comprender con mayor amplitud el componente simbólico y contextual del color. Estas líneas de investigación podrían fortalecer el campo del diseño interior contemporáneo desde una comprensión más profunda de la sinestesia cromática y su potencial transformador en la vivencia del espacio.

Referencias

1. Alici, N. (2024). Psychological and Physiological Effects of Colors in Interior Design: An Examination of Residential, Office, and Healthcare Spaces within the Framework of the Biopsychosocial Model, (November).

2. Almirón Cuentas, J. A., & Bernedo-Moreira, D. H. (2024). Multisensory Design in Education: How Architecture Enhances the Learning Experience. Land and Architecture, 3, 104.
https://doi.org/10.56294/la2024104

3. Bhat, Z., & Reddy, V. (2025). Rung: Colours of Consciousness. Tattva Journal of Philosophy, 17(1), 15–30.
https://doi.org/10.12726/tjp.33.2

4. Bosten, J. M. (2022). Do You See What I See? Diversity in Human Color Perception. Annual Review of Vision Science, 8, 101–133. https://doi.org/10.1146/annurev-vision-093020-112820

5. Bozbek, Ç., & Arpacıoğlu, Ü. T. (2023). Regional Variables in Color Preferences for Space Design and an Evaluation on Their Priorities. Journal of Interior Design and Academy, 3(2), 269–288.
https://doi.org/10.53463/inda.20230232

6. Clara, A., & Santos, L. (2023). The Power of Color : Understanding Its Influence in Psychology and Interior Design.

7. Ćurčić, A. A., Keković, A., Ranđelović, D., & Momčilović-Petronijević, A. (2019). Uticaj Boja U Dizajnu Enterijera. Zbornik Radova Građevinskog Fakulteta, 35 (April), 867–877.
https://doi.org/10.14415/konferencijagfs2019.080

8. Dantas, Í. J. de M., Batista, F. E. A., Solino, L. J. S., Freire, A. G., Nascimento, M. N. do, & Soares Júnior, G. (2022). The psychological dimension of colors: a systematic literature review on color psychology. Research, Society and Development, 11(5), e34111528027.
https://doi.org/10.33448/rsd-v11i5.28027

9. Dong, J., Qin, L., Han, S., Wang, Z., Chen, J., Liu, X., … Zhang, X. (2024). Color Use and Psychological Feeling in Modern Interior Design — Based on Emotional Calculation Perspective. Applied Mathematics and Nonlinear Sciences, 9(1), 1–17.
https://doi.org/10.2478/amns-2024-1928

10. Eckardt, N., Sinke, C., Bleich, S., Lichtinghagen, R., & Zedler, M. (2024). Investigation of the relationship between neuroplasticity and grapheme-color synesthesia. Frontiers in Neuroscience, 18.
https://doi.org/10.3389/fnins.2024.1434309

11. Elnaggar, H. (2022). Illumination and Color in Interior Design of Living Room. Journal of Design Sciences and Applied Arts, 3(1), 50–63. https://doi.org/10.21608/jdsaa.2021.76256.1112

12. Enwin, A. D., Ikiriko, T. D., & Jonathan-Ihua, G. O. (2023). The Role of Colours in Interior Design of Liveable Spaces. European Journal of Theoretical and Applied Sciences, 1(4), 242–262.
https://doi.org/10.59324/ejtas.2023.1(4).25

13. Falusi, T., & Omale, R. P. (2025). Impact of Visual Color and Texture on Infant Well-being and Development : A Case Study of Interior Design of Care Centers. Aksen : Journal of Design and Creative Industry, 9(2), 128–146. https://doi.org/10.37715/aksen.v9i2.5299

14. Ghai, A., Ghai, S., & Mittal, A. (2022). Perceived Impact of Colors in Interiors and Architecture. ECS Transactions, 107(1), 10895–10902. https://doi.org/10.1149/10701.10895ecst

15. Hencová, M., & Kotradyová, V. (2023). Colour in the environment for older adults. Architecture Papers of the Faculty of Architecture and Design STU, 28(4), 15–23. https://doi.org/10.2478/alfa-2023-0021

16. Higuera-Trujillo, J. L., Llinares, C., & Macagno, E. (2021). The cognitive-emotional design and study of architectural space: A scoping review of neuroarchitecture and its precursor approaches. Sensors, 21(6), 1–47. https://doi.org/10.3390/s21062193

17. I. R.Ibadullaev, & S.B. Atoshov. (2019). The Effects of Colors on The Human Mind in The Interior Design. Indonesian Journal of Innovation Studies, 7, 1–3. https://doi.org/10.21070/ijins.v7i0.27

18. Jain, S., & Nayak, A. V. (2023). Impact of Color on Human Behavior Case – Interior Space. International Journal of Emerging Research in Engineering, Science, and Management, 2(1).

https://doi.org/10.58482/ijeresm.v2i1.6

19. Jalali, M. S., Gibbons, R. B., & Jones, J. R. (2025). Psychology or Physiology? Choosing the Right Color for Interior Spaces to Support Occupants' Healthy Circadian Rhythm at Night. Buildings, 15(15), 1–13.

https://doi.org/10.3390/buildings15152665

20. Jonauskaite, D., & Mohr, C. (2025). Do we feel colours? A systematic review of 128 years of psychological research linking colours and emotions. Psychonomic Bulletin and Review, 32(4), 1457–1486.

https://doi.org/10.3758/s13423-024-02615-z

21. Kalapala, L., Raghunandan, K. R., Shyam, D., Saravanan, R., Krishnakumar, K., & Sivasankar, C. (2023). Research on Reasonable Color Matching Method of Interior Decoration Materials Based on Image Segmentation. 2023 2nd International Conference on Smart Technologies for Smart Nation, SmartTechCon 2023, 1001–1006. https://doi.org/10.1109/SmartTechCon57526.2023.10391424

22. Lee, H., & Lee, E. (2025). An Experimental Investigation into the Influence of Colored Lighting on Perceived Spatial Impressions. Buildings, 15(19), 3511. https://doi.org/10.3390/buildings15193511

23. Lee, K. (2022). The Interior Experience of Architecture: An Emotional Connection between Space and the Body. Buildings, 12(3). https://doi.org/10.3390/buildings12030326

24. Li, L. (2022). Application of Color Psychology in Interior Design. ABSTRACTS Psychiatria Danubina, 34, 29–877.

25. Li, X., Qin, J., & Long, Y. (2024). Urban Architectural Color Evaluation: A Cognitive Framework Combining Machine Learning and Human Perception. Buildings, 14(12).

https://doi.org/10.3390/buildings14123901

26. Lv, Y., Shen, Y., Li, B., Huang, J., & Luo, H. (2025). Research on the construction of an urban underground parking space color system from the perspective of psychological perception. PLoS ONE, 20(1 January). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0313147

27. McTeague, C., Dreyer, S., Liu, S., Kizilkaya, A., & Thoring, K. (2025). Emotional responses to the design of multisensory interior spaces. Proceedings of the Design Society, 5, 1475–1484.

https://doi.org/10.1017/pds.2025.10161

28. Meliksetyan, G. (2025). El Significado Psicológico Del Color En El Diseño: Una Revisión Semántica, 12(1), 6–28. https://doi.org/10.24234/miopap.v12i1

29. Milić Aleksić, M., Stupar, D., & Živanović, I. (2024). the Phenomenon of Atmosphere in Architecture. Contemporary Theory and Practice in Construction, 16(1), 269–278.
https://doi.org/10.61892/stp202401087m

30. Pinheiro, J. R., Fernandes, P. de T., Baffa, A., & Feijó, B. (2025). Exploring extensions of neurotransmitter-based emotion models. Journal on Interactive Systems, 16(1), 392–404.
https://doi.org/10.5753/jis.2025.5642

31. Pinto, L. M., & Fidalgo, A. (2025). Shaping Space with Color: Perception, Emotion, and Representation. Proceedings of the International Conference of Contemporary Affairs in Architecture and Urbanism-ICCAUA, 8(1), 269–276. https://doi.org/10.38027/iccaua2025en0389

32. Rele, D. K. (2024). Embracing change and transformation through sensory consumerism : a case study on thums up, (June).

33. Rui, L., & Firzan, M. (2025). Emotional Design of Interior Spaces: Exploring Challenges and Opportunities. Buildings, 15(2). https://doi.org/10.3390/buildings15020153

34. Shorewala, A., & Ardito, A. (2021). The Psychological Impact of Color and Light in Interior Design on Teenagers. Journal of Student Research, 10(4). https://doi.org/10.47611/jsrhs.v10i4.2188

35. Song, L., Zhang, G., Ma, L., Silvennoinen, J., & Cong, F. (2025). Comparative analysis of color emotional perception in art and non-art university students: hue,

saturation, and brightness effects in the Munsell color system. BMC Psychology, 13(1). https://doi.org/10.1186/s40359-025-03034-y

36. Spence, C. (2020). Senses of place: architectural design for the multisensory mind. Cognitive Research: Principles and Implications, 5(1). https://doi.org/10.1186/s41235-020-00243-4

37. Spence, C. (2020). Olfactory-colour crossmodal correspondences in art, science, and design. Cognitive Research: Principles and Implications, 5(1), 1–21. https://doi.org/10.1186/s41235-020-00246-1

38. Wahba, S., El-Deeb, S., & Metry, S. (2025). The role of influencers and social comparison in shaping travel intentions. Journal of Hospitality and Tourism Insights, 8(3), 849–869.

https://doi.org/10.1108/JHTI-01-2024-0042

39. Warsi, S. (2024). Color Psychology: Understanding the Influence of Colors on Human Perception and Behaviour-A Review CHETNA ARORA. Alochana Journal, 13(10), 1–15.

40. Weber, R. (2023). Dieses Dokument ist eine Zweitveröffentlichung (Verlagsversion) This is a self-archiving document (published version) Monochromatic design in a polychrome world . Why our cities have become increasingly gray : a dichotomy between production and reception in architectural color design.

41. Xu, J., Li, M., Cao, K., Zhou, F., Lv, B., Lu, Z., … Zhang, K. (2022). A VR Experimental Study on the Influence of Chinese Hotel Interior Color Design on Customers' Emotional Experience. Buildings, 12(7). https://doi.org/10.3390/buildings12070984

42. Zahra, N., & Mansoor, A. Z. (2024). Warna Dan Emosi Untuk Media Desain Interaktif: Literature Review. Gorga : Jurnal Seni Rupa, 13(1), 340–345. https://doi.org/10.24114/gr.v13i01.57946

Anexos

Anexo 1: Guía de Entrevista

Pregunta 1: Desde su experiencia profesional, ¿cómo describiría la relación entre el color y las emociones en los espacios interiores?

Pregunta 2: ¿Ha observado que ciertos colores pueden activar sensaciones físicas o percepciones multisensoriales como temperatura, tiempo o movimiento en los usuarios?

Pregunta 3: ¿Qué papel cree que juega el color en la construcción de atmósferas que favorecen el bienestar psicológico o emocional de las personas?

Pregunta 4: ¿Considera que el diseño arquitectónico contemporáneo ha relegado el color como herramienta sensorial? ¿Por qué cree que ocurre esto?

Pregunta 5: En su práctica profesional, ¿cómo integra el color para generar experiencias corporales o culturales en el espacio interior?

Pregunta 6: ¿Podría compartir algún caso o proyecto en el que el uso estratégico del color haya transformado la experiencia perceptiva de los usuarios?

Pregunta 7: ¿Qué factores considera al momento de seleccionar una paleta cromática para un espacio interior: emocionales, funcionales, culturales, sensoriales?

Pregunta 8: ¿Cómo percibe la relación entre color y memoria en los espacios habitados? ¿Cree que el color puede activar recuerdos o asociaciones personales?

Pregunta 9: ¿Cómo influyen los factores culturales o simbólicos en las asociaciones emocionales que las personas establecen con los colores?

Pregunta 10: ¿Qué recomendaciones daría para que el color sea considerado como un componente activo en el diseño multisensorial de espacios interiores?